
Neverending Story: Historia Sin Fin

TaeyBle

textos.info

biblioteca digital abierta

Texto núm. 8438

Título: Neverending Story: Historia Sin Fin

Autor: TaeyBle

Etiquetas: relato corto, historia corta, romance

Editor: TaeyBle

Fecha de creación: 14 de octubre de 2024

Fecha de modificación: 14 de octubre de 2024

Edita **textos.info**

Maison Carrée

c/ des Ramal, 48

07730 Alayor - Menorca

Islas Baleares

España

Más textos disponibles en <http://www.textos.info>

Neverending Story: Historia Sin Fin

Recuerdo el primer día que nos conocimos: las hojas cayendo, la brisa sacudiendo nuestro cabello, el color rojo anaranjado del cielo, nuestra vestimenta nada apta para el momento y el agradable sonido de tu risa.

Te recuerdo perfectamente a tí; tus ojitos haciéndose pequeñitos mientras tu hermosa sonrisa iluminaba todo el lugar, tus pestañas moviéndose al ritmo del viento, tu naricita arrugándose, tus mejillas sonrojadas y tus orejas rojas. Los dos éramos muy tímidos, nos costaba mantener una conversación sin ponernos nerviosos y sin estar sonrojados.

Recuerdo que pensé que iba a ser un día soleado, había ido vestido de shorts y playera sin mangas. Quien diría que terminaría lloviendo. Debí haber visto el pronóstico del tiempo, ¿no?

Pero tú estabas ahí. Te acercaste cuando me viste temblando frente a la cafetería, me salvaste del gran frío que estaba teniendo. Recuerdo haber agradecido a los cuatro vientos por haberte puesto en mi camino. Me invitaste a pasar y yo con mucho gusto acepté.

Era un lugar cálido y agradable. Recuerdo que me habías hecho una plática, era una pequeña conversación de sonrisas tímidas y palabras torpes. Ahí fue cuando sucedió. Tuve la oportunidad de mirarte a los ojos, tus grandes ojos cafés, estos brillaban de una manera tan única que pude contemplar mi reflejo en ellos.

Escuchaba tu voz de fondo y podía visualizar un poco de tus labios moviéndose pero mi concentración iba directo a tus ojos, solo a tus ojos. En ellos pude apreciar la más hermosa galaxia. Me perdí tanto en esas bellas esferas que había olvidado en donde me encontraba y que estaba haciendo, en mi cabeza solo estabas tú.

Pasaron las horas, los días y semanas, a veces iba a la cafetería solo a contemplar tus brillantes ojos y tu hermosa sonrisa. En todo ese tiempo me dí cuenta de lo mucho que quería protegerte, no quería separarme ni un segundo de tu lado y con cada sonrisa tuya más confirmaba mis sentimientos.

Esas semanas se convirtieron en meses para después convertirse en años. Llegamos a pasar los días más oscuros, descubrí tus más dolorosas

sombras pero nunca me fuí de tu lado y tú no te fuiste del mío. Luchamos juntos y eso nos volvió más unidos. En esos momentos te prometí que siempre te protegería.

No sabes lo que daría por cambiar el tiempo y estar a tu lado.

Sabía que íbamos a luchar hasta el final para poder estar juntos, que nunca te ibas a dar por vencido. El mundo podía cambiar de dirección pero tú y yo nos quedaríamos siempre en el mismo camino.

Siempre he visitado la cafetería desde que te fuiste, cada día, tarde, noche. Este lugar fue nuestro comienzo y final. Todos nuestros recuerdos juntos se quedarán en este perfecto lugar que fue testigo del más grande amor y de lo mucho que te amé y te amo. Nuestra historia de un amor sin fin.

Un adiós nunca fue suficiente para nosotros, nunca digamos adiós, nuestro amor va más allá de todo lo posible.

Somos una misma persona caminando por la misma ruta.

Sigamos sonriendo siempre, tanto como ese día que nos conocimos. Tú a mi lado y yo al tuyo. Justo en este momento daría lo que fuera para poder volver a escuchar tu risa.

Más que mañana, más profundo que la eternidad, te amo.

Extraño todas las noches tu sonrisa, tu risa, tus ojos brillantes, tus pequeñas manos, tu voz, tus palabras, tu manera de ver el mundo, tus acciones, tus caricias, tus besos, tus labios, tu naricita de botón, tu rostro sonrojado, tu cabello desordenado, tu olor. Extraño tanto nuestras conversaciones nocturnas, tu manera de hacerme sonreír tontamente, de escucharme y luego aconsejarme.

Siempre admire lo fuerte que eras, la manera en la que arreglabas tus problemas. Siempre encontrabas cualquier momento para hacer esos comentarios extras, siempre le sonreías a la vida aún estando sufriendo por dentro.

Una noche prometí mirando al cielo que no importaba las dificultades, nos quedaríamos juntos hasta el final incluso si era lo imposible. Ahora no puedo dormir por mis preocupaciones, lamentando que ese final haya llegado antes.

A veces me sentía perdido sin tí, desorientado, solo, roto pero imaginaba tu voz y tu bella sonrisa para volver a llenarme de vida. Si me llamas, no importa dónde estés, iré y te encontraré. No me importa hacer lo imposible, con tal de volver a tu lado haría cualquier cosa.

Prometí que nunca lloraría, que siempre sería fuerte, no lloraría ni siquiera en los días más dolorosos pero ahora me es imposible no llorar. Prometí que siempre te protegería, que cuando estuviéramos en la tormenta te abrazaría. ¿por qué tenía que romper mis promesas?

Nuestro amor, nuestra conexión y nuestros recuerdos me mantienen vivo, son mi fortaleza.

No lloraré más. Se que nos volveremos a encontrar, nos abrazaremos y te diré lo mucho que te quiero.

Recuerdo tus palabras: "dejemos las despedidas para la próxima vez" "nunca llores", ¿por qué no nos dejaste despedirnos? ¿sabías que nuestro amor era más grande que cualquier cosa?

La historia que creamos permanecerá impecable y tan hermosa. Haremos de nuestros recuerdos la historia de amor más grande así como hicimos que nuestros días infinitos sean hermosos. Quiero vivir con sueños alegres.

Por siempre contigo sin importar lo lejos que estemos.

Mi amor por ti siempre será inefable, más grande que cualquier galaxia, inexplicable. Puede que las palabras «te amo» sean demasiado típicas pero no puedo evitarlas porque te amo más que a nada en el mundo.

Espero todos los días para ir por tí, esperando la mañana solo por ti. Todo el día haciendo una historia que no terminará.

Sé que te encontraré y estaremos juntos de nuevo, viviendo lo que no pudimos vivir porque nuestra historia no es cualquier historia, porque no somos como un cuento de hadas, porque tú no eres Romeo y yo no soy Julieta, porque no somos una película, porque no somos una serie, porque no seguimos las reglas, porque nuestro amor va más allá de lo posible, porque nuestras promesas son del cielo, porque nuestra historia no es simple tinta en papel, porque nuestra química va más allá de lo científico, porque no tenemos un típico final.

Nuestro final es como el título: Historia de nunca acabar.

